

época

Actualidad Grafica del Norte

Nº 285
Año XXX
Julio 1996
S/. 5.00



- 175 Aniversario Patrio
- Por nuestra Independencia Económica
- Entrevista con el Gran Canciller de la UDEP
- 36 Aniversario cumplió el Banco Regional

Giuliana:
Reina de la Feria de Integración Fronteriza

Los Guayacundos

Por: Federico Varillas

Hubo, una vez en Piura, un pueblo i una región llamada de los Guayacundos. Estaba en el punto en el que se juntan las actuales provincias de Morropón, Huancabamba i Ayabaca. Era toda una provincia. Ocupaba un territorio en los 400 i 1000 MSM, que se extendían desde las cabeceras de los afluentes de la margen derecha del río Piura, abarcando en los altos el valle del río San Pedro, que después recibe el nombre de Chapillico i es un afluente de la margen izquierda del río Chira, hasta el río Tomayacu, afluente de la margen derecha del río San Pablo, que aguas abajo toma el nombre de Santa Rosa i luego existía la frontera natural que formaban los bosques. I del otro lado de esta frontera había tierras irrigables de los yungas, entre 500 MSM. Hacia el Sur-Oeste la frontera no es fácil de ubicar: los huancabambas ocupaban el valle de Huancabamba. Hacia el Nor Oeste la frontera natural la constituían los páramos entre las cuencas del río San Pablo i la cuenca del Chinechipe; i del otro lado de esta frontera estaba la tierra de los bracamoros. I hacia el Norte, la división entre el territorio de los guayacundos de Caxma i los guayacundos de Ayabaca la marcaba el Tomayacu, el río Santa Rosa i el río Quiroz, llamado en el siglo XVI río de Ayabaca. El río Calvas, que aguas abajo con el nombre de Macará forma con el río Catamayo el Chira, separaba el territorio de los guayacundos de Ayabaca de los guayacundos de Calvas. El río Catamayo delimitaba los territorios de los guayacundo del territorio de los paltas.

Sus plantaciones i fortalezas estaban encima de los 200 MSM pero utilizaban las cabeceras de los afluentes del río Piura i del río San Pablo así como los afluentes de la margen izquierda del río Santa Rosa i Quiroz.

Guayacundos, caxcas, Ayabaca, calvas, así como paltas i malacatos, debían corresponder a los grandes grupos naturales de filiación jibara, asentados en las sierras de Piura i Loja, durante el período Intermedio Tardío.

Vivían aislados, en sub grupos; en tierras, frías, templadas i valles calientes. Siempre en conflictos i luchas. Tenían importancia los jefes i hombres valientes de los grupos i los brujos i curanderos.

Antes del periodo intermedio temprano (200 a 600 d.c.) pudieron haber estado en contacto con culturas ecuatorianas. Durante el periodo Intermedio Temprano, los yungas tuvieron relaciones con la cultura de la Costa Peruana, especialmente con la teocracia Mochica. Durante el Horizonte Medio (600 d.c.), se relacionaron con la teocracia quechua, habitante de los Andes Cen-

trales. Durante el periodo Intermedio Tardío (1,000 a la conquista Inca los valles de Piura, Chira i Tumbes eran márgenes septentrionales del territorio de la teocracia Chimú; los yungas dependían entonces del poder central de Chanchan.

Con la conquista Inca, los valles yungas fueron sometidos a la teocracia cuzqueña (1450 a 1532).

Constituían una confederación de pueblos i ocupaban las sierras de Caxas i Ayabaca i estaban separados de los tabaconas, huancabambas i penachis. Abarcaban lo que es Caxas, Cumbique, Pacaipampa, Frías, Santo Domingo i Chalaco.

Los guayacundos fueron dominados por los incas, que impusieron el quechua. Su centro fue Caxas. Crearon centros administrativos ceremoniales. Enseñaron el uso de los chaqui-ataclla, la construcción de andenes en las laderas de los cerros, el volteo de la tierra, la práctica del abono con guano, los canales de drenaje i la irrigación (Aipate i Cajas).

Los españoles partieron la tierra en dos, distribuyéndolas entre las actuales provincias de Ayabaca i Huancabamba. El trabajo forzado, las mitas, ahuyentaron a la población, quedando la zona despoblada.

La agresión venía desde los incas, que dispersaron la población, llevando

mitimaes a Huamachuco, Cajamarca i Quito. I al dividir los españoles la región entre Ayabaca i Huancabamba, el asiento perdió primacía.

Lo anterior es apretada síntesis de una parte de lo expuesto en el importante libro publicado por CIPCA, llamado "Los Guayacundos de Caxas i la Sierra Piurana, Siglos XV al XVI" de Ana Marie Cocquenghen, experta conocedora de los cronistas, administradores coloniales i viajeros del Siglo XVI al XIX así como de relatos, cuentos i tradiciones actuales, con los cuales ha reconstruido el paisaje físico, humano i cultural de la Región durante los Siglos XV al XVI i ha demostrado que, antes de la Conquista de los Incas, la Región estaba dividida en tres grupos o zonas étnico-culturales claramente individualizadas: yungas en la Costa; Guayacundos de filiación jibara en la Sierra de Ayabaca i otros grupos de filiación amazónica en la Sierra de Huancabamba. Contribuye con este valioso aporte a reconstruir la Historia de la Región i de su identidad histórico-cultural. Responde así a preocupaciones concretas sobre nuestra Sierra i sus moradores.

Nunca antes nada supimos sobre los moradores llamados guayacundos, que ahora surgen con vitalidad, por la acción de esta notable investigadora. Los piuranos vemos, con amor, aclarado el panorama cultural de nuestro pasado. I de nuestra Región. Al par que agrade cimiento de parte, merece de parte de los piuranos amplia divulgación. Leyéndole aprendemos a reconocernos i a conocer nuestra tierra i ancestros.

Descubrimiento del Monumento Arqueológico "El Alto de la Cruz"

TESTIMONIO DEL ANTIGUO POBLADOR TALLÁN LEGUEÑO.

A escasos 5 kilómetros de Piura y en la parte Central -Este del caserío de la Legua, se encuentra ubicado un importante monumento arqueológico denominado "El alto" o "Alto de la Cruz", la que por mucho tiempo se mantuvo ignorada por los lugareños.

El descubrimiento la dió a conocer Manuel Zapata Yamunaqué, ante las instituciones pertinentes tal como el INC de Piura, quien envió un arqueólogo a la zona para su verificación. Se trata de un montículo de 8 metros de altura, con un perímetro de 124 metros de largo por 60 metros de ancho y que constituye una de las huellas de la presencia del hombre tallán que perdura a través del tiempo. A simple vista se aprecian muros hechos de adobe que forman rampas y recintos. Siendo los adobes mas significativos los que presentan dimensiones de 62 cm. de largo, 30 cm. de ancho y 6 cm. de espesor.

A 280 metros de esta, al norte, y en

el subterráneo de lo que es hoy la iglesia San José, se encuentra otra estructura similar; lugar donde posiblemente los antiguos pobladores de esta zona, le rendían culto a sus dioses.

Las evidencias ceramográficas encontradas y las características de las estructuras hacen deducir según informe del INC. que la evidencia arquitectónica El Alto o Alto de la Cruz" pertenece al período Intermedio Tardío comprendido entre los años 900 a 1470 DC.

Manuel Zapata Yamunaqué, narra las tradiciones orales legadas por sus antepasados, especialmente las de su abuelo Paternal Jesus E. Zapata Lachira (Q.D.G.) la que señalaba que estas zonas incluida Coscomba fueron en el antaño, importantes Centros poblacionales tallanes, tuvieron mutuas relaciones sin aislarse de la capital tallán Narihualá. Además estas construcciones tenían una misión la de enviar una comunicación de alerta a la